



1 0 0

mamíferos
fácilmente
identificables
de todo el mundo

Texto
Jaume Sañé



colección
H
Hedera

nº 3

Primera edición:
septiembre 2009

© del texto, Jaume Sañé
© de las ilustraciones,
Denys Ovenden,
Pricilla Barrett, Michael Long,
Graham Allen y Malcolm McGregor

© *Lectio Ediciones*
C/ Violeta, 6 • 43800 VALLS
Tel.: 977 602 591
Fax: 977 614 357
lectio@lectio.es
www.lectio.es

Gestión de imágenes:
The Brown Reference Group

Diseño y composición:
Imatge-9, SL

Impresión:
Formes Gràfiques Valls, SA***

ISBN:
978-84-*****-**-*

Depósito legal:
_-***-2009



ÍNDICE

Página

Página

León	8	Hipopótamo	40
Tigre.....	8	Jabalí.....	41
Guepardo	9	Tapir americano	41
Leopardo	9	Cebra.....	42
Puma.....	10	Caballo de Przewalski.....	43
Lince europeo	11	Asno salvaje.....	43
Gato montés	11	Camello	44
Lobo.....	12	Llama	45
Zorro.....	12	Vicuña	45
Licaón	13	Alce	46
Hiena manchada.....	13	Ciervo.....	47
Oso negro americano.....	14	Corzo.....	47
Oso pardo	14	Jirafa	48
Oso polar	15	Okapi	49
Oso panda	16	Bisonte europeo	50
Panda rojo.....	17	Búfalo cafre.....	50
Mapache.....	17	Gacela de Thomson	51
Nutria	18	Oryx de Arabia.....	51
Tejón	18	Íbice de los Alpes	52
Jineta.....	19	Buey almizclero.....	53
Elefante marino	20	Ratón doméstico.....	54
Morsa.....	21	Rata negra	54
León marino.....	22	Hámster dorado	55
Foca leopardo	22	Cobaya.....	55
Foca común.....	23	Ardilla común.....	56
Foca monje.....	23	Marmota	56
Delfín mular	24	Puerco espín	57
Orca	25	Topillo desnudo.....	57
Narval.....	26	Coipú.....	58
Beluga	26	Castor	58
Cachalote.....	27	Liebre europea.....	59
Ballena gris	28	Erizo común.....	60
Ballena azul	28	Tenrec	60
Yubarta.....	29	Musaraña	61
Ballena franca	29	Musaraña elefante	61
Manatí.....	30	Oso hormiguero	62
Dugong.....	31	Perezoso	62
Lémur cata	32	Armadillo	63
Tití.....	33	Cerdo hormiguero.....	63
Násico	33	Zorro volador.....	64
Mandrill	34	Vampiro	65
Mona de Gibraltar	34	Murciélago de herradura.....	65
Chimpancé	35	Diablo de Tasmania.....	66
Gibón	35	Lobo marsupial	67
Gorila	36	Canguro rojo	68
Orangután	37	Zarigüeya.....	69
Elefante africano.....	38	Rata canguro	69
Elefante asiático.....	38	Koala	70
Rinoceronte blanco	39	Ornitorrinco.....	71
Rinoceronte indio.....	39	Equidna.....	71





INTRODUCCIÓN

El origen de los mamíferos se remonta a finales del periodo Triásico, hace más de doscientos millones de años. Evolucionaron a partir de los sinápsidos primitivos, un grupo de animales de cuatro patas que habían sido muy abundantes, pero que tuvieron que retroceder con la expansión de los dinosaurios. La competencia directa de los dinosaurios debió espabilar a los pocos sinápsidos que habían sobrevivido, que buscaron sistemas para explotar otras condiciones. En aquellos momentos, ser pequeño y nocturno era toda una ventaja, pero representaba problemas para calentar el cuerpo. Así nacieron los pelos, originados a partir de pliegues cutáneos y, más tarde, la homeotermia, es decir, la capacidad para mantener constante la temperatura del cuerpo. Cuando los dinosaurios desaparecieron, aquellos pequeños vertebrados ya estaban preparados para la expansión. Había llegado la hora de los mamíferos.

Poco a poco los mamíferos fueron ocupando el espacio libre y se extendieron por todo el mundo. La adaptación a las nuevas condiciones diversificó el grupo hasta los límites más insospechados, pero todos los miembros han mantenido siempre sus tres características más genuinas: tienen pelo, aunque sea sólo durante el estado embrionario; tienen pechos, y tienen tres huesos en el oído medio, evolucionados a partir de huesos de las mandíbulas de sus antepasados.

Otra característica propia de los mamíferos es el sistema de reproducción. Los mamíferos más primitivos, como los equidnas y los ornitorrincos, todavía ponen huevos. Pero la inmensa mayoría son vivíparos, es decir, los embriones se desarrollan dentro del cuerpo de la madre y nace con un estado de crecimiento que puede estar más o menos adelantado. En los mamíferos marsupiales, los más primitivos de este grupo, las crías recién nacidas todavía tienen que pasar una temporada dentro de una bolsa externa de la madre, llamada marsupio. En los mamíferos más modernos o placentados, que son la mayor parte, los pequeños salen directamente al exterior, después de formarse durante una temporada dentro del vientre de su madre, alimentados por la vía directa del cordón umbilical. Actualmente, sólo existen unas cinco mil especies de mamíferos, que no es nada comparado, por ejemplo, con las ciento cincuenta mil especies de mariposas o cuatrocientas mil especies de escarabajos. Pero los mamíferos se arrastran, corren, saltan, nadan y vuelan, y se consideran los seres vivos más evolucionados. A pesar de todo, muchas especies e incluso grupos enteros de mamíferos se han quedado por el camino y hayan desaparecido del todo a lo largo de la evolución. El hombre es un mamífero más, hoy día en clara expansión, pero con el futuro nada asegurado atendiendo a las previsiones.





Mamíferos peludos...

El pelo que cubre la piel de la mayor parte de los mamíferos es la característica más visible de este grupo de animales. Su origen es exclusivamente epidérmico, como las plumas de los pájaros o las escamas de los reptiles. Pero los pelos son exclusivos de los mamíferos, no hay ningún otro grupo de animales con pelos y, además, tienen todos los mamíferos, aunque sea sólo durante las primeras etapas de su vida.

El registro fósil no suele conservar los pelos de los animales, y por eso nadie ha fechado el origen exacto del pelo. Pero es probable que los primeros mamíferos ya tuvieran pelos, y más teniendo en cuenta que se trataba de animales pequeños que tenían que mantener estable la temperatura de su cuerpo. De hecho, el aislamiento térmico es la más visible y la más universal de las funciones del pelaje de los mamíferos modernos.

Como suele pasar siempre, sin embargo, no todos los pelos son iguales. Los que forman la lana o borra son delgados y flexibles, y se enganchan entre ellos. Cubren la parte más próxima de la piel y son un aislante térmico excelente para las especies que viven en climas fríos. En los climas templados, como el nuestro, muchas especies se desprenden de este pelo en verano y vuelve a crecer en invierno. Pero en la naturaleza no se pierde nada.

La lana de animales salvajes y domésticos es un material excelente para el forro de los nidos de los pájaros.

Los pelos más visuales, largos y gruesos, sobresalen por encima de la borra y, además de aislante, tienen una función protectora de la piel. En algunos mamíferos son muy fuertes y, en casos extremos, han evolucionado hasta formas de protección tan eficientes como los pinchos de los erizos. Puestos en la cola, sirven para asustar a las moscas, en las pestañas protegen los ojos del polvo y en la zona de la cabeza y el cuello pueden ser incluso decorativos.

Otra historia son los pelos táctiles, largos y casi rígidos, implantados en la hipodermis y con capacidad para transmitir sensaciones de contacto. Se llaman vibrisas y son imprescindibles para





moverse en la oscuridad. Por eso los tienen muchos animales nocturnos, normalmente en torno a la boca y la nariz. Los poseen los ratones para moverse en la oscuridad y también las jinetas para desplazarse sin hacer ruido y poder cazar los ratones. Un pelo táctil es tan útil que predadores y presas los han adoptado y unos y otros luchan por la subsistencia con los mismos inventos.

... mamíferos pelados...

Pero en su larga carrera evolutiva, los mamíferos han tenido tiempo para todo. Y también de darse cuenta de que los pelos no son tan útiles cuando el medio donde viven ya no es el medio terrestre habitual. Así, hay mamíferos que pasan su vida bajo tierra, como el topillo desnudo, que han perdido completamente el pelo. Y los mamíferos marinos también han escogido

la misma opción. Además, al volver a la vida acuática, estos mamíferos han perdido también sus extremidades o las han transformado en aletas adaptadas para nadar. Las focas y sus parientes, que conservan las cuatro



extremidades, nacen cubiertas de pelo, pero se van pelando a medida que se

hacen adultas, coincidiendo con el aumento de su vínculo con el medio marino. Los cetáceos, más adaptados a la vida acuática, han perdido del todo las extremidades posteriores y también todo el pelo, lo que les ayuda a ser más hidrodinámicos, aunque todavía podemos descubrir algunos pelos sueltos, cortos y gruesos, en la cabeza de algunas ballenas.

... y mamíferos cornudos

Los cuernos son formaciones óseas derivadas del hueso frontal propias de los mamíferos artiodáctilos, es decir, aquellos ungulados que tienen un número par de pezuñas en cada pie. Aparecen sobre todo en los machos y tienen dos funciones principales: la defensa ante los depredadores y la lucha por el territorio y el sexo entre los ejemplares de la misma especie. Ahora bien, aunque su aspecto y su función es parecida, no todos los cuernos son iguales.





La gran familia de los bóvidos, que incluye las cabras, las vacas, las gacelas y los rebecos, está extendida por todo el mundo y reúne un centenar largo de especies que tienen cuernos córneos con una parte interior ósea que en realidad es una protuberancia del hueso frontal. Los cuernos de este grupo de especies no tienen ramificaciones, son persistentes y no vuelven a crecer en caso de accidente. En muchos casos, las hembras también poseen cuernos, réplicas en pequeño de los cuernos de los machos.



Los cuernos de los cérvidos aparecen casi sólo en los machos y son muy diferentes. También derivan del hueso frontal, pero son totalmente óseos, sin ningún tipo de estuche córneo, y siempre más o menos ramificados, con la particularidad de que son caducos. Una vez pasada la época de celo, los cuernos pierden su función, su base se disuelve y se caen como las hojas en otoño. Poco después, del mismo muñón salen con fuerza unos cuernos nuevos recubiertos de una piel de terciopelo. Los cuernos nuevos están muy irrigados y crecen deprisa hasta que llegan a un tamaño que varía en función de la edad del animal y su alimentación. Los ejemplares jóvenes y valientes sacan cada año cuernos un poco mayores que el año anterior. Una vez han crecido lo suficiente, la sangre mengua, el cuerno se osifica y el terciopelo que la cubría cae como la corteza de un árbol muerto. Durante un par de días, los machos pasan horas frotando los cuernos con los árboles para dejarlos bien limpios y aseados. La poca sangre que queda se seca enseguida y los cuernos recuperan su aspecto más conocido. Los ciervos, los gamos y los corzos pertenecen a esta familia, que incluye unas cuarenta especies.

Hay otros mamíferos con cuernos, pero son sólo unas cuantas excepciones. Los cuernos de las jirafas, por ejemplo, son protuberancias óseas recubiertas de piel, sin ninguna vaina córnea. Y la naturaleza ha inventado todavía otra solución: los cuernos de los rinocerontes son, en realidad, construcciones hechas a partir de pelos espesos y compactados. Herramientas de origen muy diferente que cumplen una misma función.



León

Panthera leo



El más conocido de todos los felinos no necesita descripción. Es un gato gigantesco, que en el caso de los machos, que son más grandes, puede llegar a pesar doscientos cincuenta kilos. Los leones podrían vivir teóricamente en casi toda África subsahariana, pero en realidad su distribución queda restringida a los parques nacionales, donde se han convertido en todo un icono de la fauna africana. En la costa de los Esqueletos, en Namibia, los leones llegan a veces a orillas del mar y se los ha visto alimentándose de cetáceos varados en la playa. Una población residual todavía sobrevive al noroeste de la India.



Tigre

Panthera tigris

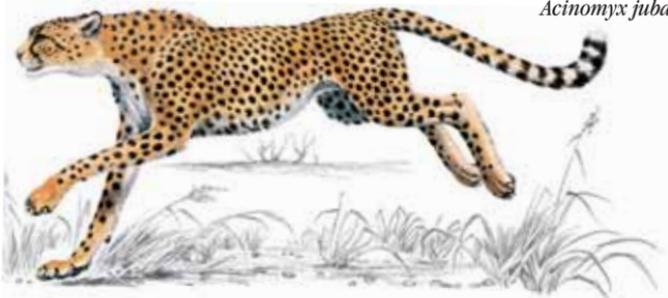
El tigre es el gran carnívoro asiático. Su coloración es perfecta para confundirse con el sombreado vertical de hierbas altas, árboles y arbustos que dominan su hábitat.

De las ocho subespecies conocidas de tigre, las tres más pequeñas y aisladas ya se consideran extinguidas. El primero en desaparecer fue el tigre de Bali, seguido de las subespecies de Java y del Caspio. Hoy día, los tigres de la China están en peligro de extinción y las otras cuatro subespecies, entre las que se incluye el tigre de Sumatra, están muy amenazadas.



Guepardo

Acinomyx jubatus



El guepardo es el carnívoro más veloz del mundo, y no es nada raro, ya que todo su cuerpo está totalmente adaptado a la velocidad. De hecho, es un felino atípico, sus uñas han dejado de ser retráctiles y las patas, largas y delgadas, le permiten hacer zancadas más largas que ningún otro gato, de manera que puede superar los cien kilómetros por hora en distancias cortas. Sus presas predilectas son las gacelas y los impalas, pero también puede capturar crías de ungulados mayores, como las cebras y los ñus. Su nombre inglés, *cheetah* (se pronuncia “chiita”), ha acabado convirtiéndose en el sobrenombre del guepardo en todos los safaris africanos.



Leopardo

Panthera pardus

El misterioso leopardo es a menudo el más difícil de observar de los famosos *big five*, los cinco grandes animales africanos que son el objetivo de los safaris naturalistas africanos. Es un gato solitario de actividad nocturna, que suele pasar el día adormecido encima de un árbol. Un poco más pesado que el guepardo —puede llegar a los noventa kilos—, su estrategia de caza es el acecho, es decir, acercarse al máximo a su presa para pillarla casi sin tener que perseguirla. El leopardo es el más extendido de los grandes gatos africanos; aparte de África también hay poblaciones aisladas en todo el sur de Asia.



9





Puma

Felis concolor

El león americano, como también es conocido el puma, tiene una distribución muy amplia, ya que vive en prácticamente toda América del Sur y sube por Centroamérica hasta México y la costa pacífica de Estados Unidos y Canadá. Así que se trata de un carnívoro adaptable que tanto puede vivir en hábitats tan dispares como las Montañas Rocosas o en los pantanales de los Everglades, en Florida, y puede cazar desde grandes ungulados a roedores e incluso insectos. Comparado con tigres y leones es pequeño, pero, sin embargo, los machos pueden superar los cien kilos de peso. Es un animal solitario y vergonzoso que, a diferencia de los grandes felinos africanos, difícilmente podremos observar en libertad. Los pumas emiten un maullido agudo y flojito que recuerda un gato casero, que no tiene nada que ver con sus grandes capacidades como depredador.

